

Contra los perturbadores del evangelio

Texto bíblico: Gálatas 5:7-12

Todos alguna vez nos hemos enfrentado al deseo de ver a los malos recibir su merecido. Si has estado familiarizado con el cine, muy seguramente no eres ajeno a este sentimiento; nos abruma solo pensar que el malvado se pueda salir con la suya, y aunque en el fondo sabemos que en cine los buenos siempre triunfan y los malos son derrotados, nos causa fascinación ver la justicia aplicada sobre aquellos que procuran la maldad.

Si usted ha seguido esta serie, o ha estado siguiendo la lectura de la carta a los gálatas, una cosa segura está en su cabeza: ¿quiénes son esos falsos maestros de los que tanto habla? ¿Cómo pueden ser tan malos? ¿Cómo será su final?

Pues bien, el apóstol Pablo abordará el tema por última vez, pero en esta ocasión para aclarar que por más listos que parezcan los que han entrado encubiertamente para devolverlos al yugo de esclavitud, al final ellos serán derrotados y no tendrán éxito en su intento. Que los malos serán desechados y los que son del Señor serán preservados de su maldad.

Siguiendo con el argumento que iniciamos en el capítulo 5, debemos decir que los creyentes unidos a Cristo están en libertad por la fe, que no deben volver al yugo de esclavitud sin perseverar en esperanza y que cualquiera que perturbe esa carrera de los hijos de Dios, tendrá que vérselas con él en el día del juicio.

Este no es un texto con mucha estructura. Hay varios pensamientos de Pablo que parecen sueltos y tienen diferente tono, pero están ligados a una sola idea: *confío en el Señor que ustedes serán guardados y que esos falsos maestros, que no hablan en nombre de Dios, serán juzgados.*

Veremos entonces esta última referencia a los falsos maestros que entraron en Galacia siguiendo los siguientes puntos:

1. Una pregunta retórica sobre la identidad de los perturbadores del evangelio (v7)
2. Las características y el destino de los perturbadores del evangelio (v 8-12)

Una pregunta retórica sobre los perturbadores del evangelio

Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad?

Después de dejar claro, como lo vimos en el sermón pasado, que la circuncisión no es nada y nadie es más salvo por ser circuncidado o menos salvo por no estarlo, el apóstol se va ahora con una pregunta acerca de cómo habían llegado los de Galacia a ese punto si ellos habían comenzado bien. Es como si Pablo no se explicara cómo es que habiendo abrazado el evangelio, ahora han cambiado tanto su manera de pensar solo por comentarios de unos hombres malintencionados.

Esta expresión se parece a una que usamos de manera coloquial para corregir a nuestros hijos: "... Y a usted quién le dijo que..." Cuando la usamos no estamos interesados en obtener información al respecto, solo queremos remarcar el sinsentido de lo que queremos corregir. Pues bien, más o menos ese es el uso que Pablo da aquí.

Tres cosas quedan claras:

- Los gálatas corrían bien la carrera de la fe. Es interesante la analogía que hace el Apóstol de la fe cristiana con una carrera. Es seguro que se trata de una carrera de largo alcance en la que no gana el que primero llega sino el que llega.
- Los de Galacia estaban siendo estorbados, esto es distraídos, aunque algunos estudiosos sugieren la idea de que les estaban proponiendo "cortar camino" para llegar más rápido.
- Los que estaban estorbando o perturbando su andar estaban interesados en alejarlos de la verdad, del evangelio que en principio ellos habían recibido.

En capítulos anteriores hemos identificado a estos hombres como judíos que muy probablemente habían escuchado algo de la nueva fe cristiana y tenían cierto interés en ella, pero querían que esta nueva fe no abandonara las leyes del Antiguo Testamento. Estos aparecieron en Hechos 15 cuando se enteraron que había personas gentiles (no judías), específicamente en Antioquía y quisieron persuadirlos sugiriendo que iban en nombre de los apóstoles de Jerusalén. En ese tiempo, los hermanos de Jerusalén les enviaron por medio de Pablo y Silas, la siguiente carta a los creyentes de Antioquía:

*«Nosotros, los apóstoles y los ancianos, sus hermanos de Jerusalén, escribimos esta carta a los creyentes gentiles de Antioquía, Siria y Cilicia.
¡Saludos!*

*Tenemos entendido que unos hombres de aquí los han **perturbado e inquietado** con su enseñanza, ¡pero nosotros no los enviamos! Así que decidimos, después de llegar*

a un acuerdo unánime, enviarles representantes oficiales junto con nuestros amados Bernabé y Pablo, quienes han arriesgado la vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos a Judas y a Silas para confirmar lo que hemos decidido con relación a la pregunta de ustedes.

*Pues nos pareció bien al **Espíritu Santo** y a nosotros no imponer sobre ustedes una carga mayor que estos **pocos requisitos**: deben abstenerse de comer alimentos ofrecidos a ídolos, de consumir sangre o la carne de animales estrangulados y de inmoralidad sexual. Si hacen esto, harán bien. Adiós» (Hechos 15:23-29 NTV)*

Como vemos, lo de “perturbar” la libertad de los libres era el trabajo de estos hombres, que no iban ni en nombre de Dios ni de los apóstoles.

Quiero destacar en términos prácticos que debemos vigilar cómo corremos la carrera. Debemos revisar y evaluar continuamente nuestra fe puesto que podemos encontrarnos desviándonos del camino de la verdad y la forma de hacerlo es examinar qué tan importante es el papel de las Escrituras, de la verdad, en nuestras vidas. No podemos correr esta carrera sin la ayuda del Señor y sin tener una meta clara, nuestros ojos puestos en Cristo.

Tampoco debemos ser ingenuos con el hecho de que existen personas cuyo único interés es hacer que algunos aparten el oído de la verdad. Satanás es sutil y se disfraza de ángel de luz y su estrategia no es mostrarse como alguien contrario a la verdad sino como una alternativa, como alguien que puede ayudarte a modificarla ligeramente.

Por otro lado, no debemos nosotros vivir atemorizados de que nuestra fe vaya a ser socavada. Si estamos en Cristo y hemos puesto nuestra confianza en él y si hemos abrazado su Palabra, podemos estar tranquilos por los malos y perturbadores serán castigados y los del Señor serán preservados y es eso lo que vemos en los siguientes versículos, lo cual nos lleva a nuestro segundo punto:

Las características y el destino de los perturbadores del evangelio

A partir de aquí el apóstol Pablo menciona una serie de sentencias, una seguida de la otra, al respecto del proceder de los perturbadores, de su poco éxito y el destino final de sus almas. Veamos:

- **Su falsa autoridad:** *Esta persuasión no procede de aquel que os llama*

- **La sutileza de su proceder:** *Un poco de levadura leuda toda la masa*
- **El fracaso de su trabajo en verdaderos creyentes:** *Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo.*
- **La sentencia de su juicio:** *Mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea*
- **Su artimaña de desacreditar a Pablo:** *Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz.*
- **El deseo de Pablo para ellos:** *¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!*

Ampliemos cada una de estas declaraciones:

Su falsa autoridad: Lo que estos falsos maestros decían era que iban en nombre de Dios y que hablaban de parte de él; pero vimos que ni siquiera de parte los apóstoles de Jerusalén tenían aprobación, los cuales eran considerados columnas de la iglesia y siendo desacreditados, pues mucho menos irían en nombre de Dios. Ahora entendemos Por qué Pablo fue tan insistente en probar que su apostolado y su autoridad no provenía de los hombres sino de Dios, contrario a la falsa autoridad de los perturbadores.

Sobre los falsos maestros Pedro habló y dijo que son mentirosos e inventadores (2 Pedí 2:3). Esta es una característica típica de los falsos maestros, atribuirse una autoridad que no tiene. Decir que habla en nombre de Dios cuando ni siquiera al Señor teme. Mis amados, no todo el que diga así dice el Señor es porque Dios le haya hablado. LA forma de saber si alguien viene o no en nombre de Dios es probar si su enseñanza se corresponde con las Escrituras. Como muy bien señalaría alguien: “Si alguien dice: *Así dice el Señor* más vale que venga con capítulo y versículo”.

La otra razón por la que Pablo puede asegurar que estos perturbadores no vienen en nombre de Dios es que su persuasión está llamado a los creyentes a hacer lo que va contra Su voluntad y eso no tiene lógica. Es increíble como muchas personas pierden el juicio y ponen la voz de los hombres por encima de la misma voz de Dios en Su Palabra.

LA sutileza de su proceder: El otro aspecto que queremos ampliar es la manera sigilosa en que estos perturbadores procedían; lo hacían poniendo un poquito de levadura sobre toda la masa. Es posible que ellos no logran que los de Galacia se convirtieran del todo en judaizantes; pero si tan solo se circuncidaban eso era suficiente para apartarlos de Cristo. Tal como mencionamos hace un momento; la falsa enseñanza que perturba la fe no es la que se opone y es contraria a la Palabra de manera frontal. Piensen en la serpiente en el Edén y la estrategia de Satanás en la tentación del desierto; en ambos casos usó las

palabras de Dios, pero de manera tergiversada. Es allí donde debemos ser cuidadosos. La Biblia no es de interpretación privada. No hay nada nuevo que la iglesia no haya creído antes. Así que cuando escuchamos personas que tienen una nueva revelación o algo que nadie ha creído, simplemente no lo reciba.

El fracaso de su trabajo en los verdaderos creyentes: Este parece ser el punto central de esta serie de afirmaciones. Pablo estaba confiando que los de Galacia iban a ser preservados, y no por ellos mismos sino porque confiaba que Dios podía guardarlos de las trampas y acechanzas de sus enemigos. Al final, el error no triunfará sobre la verdad. Los verdaderos creyentes serán capaces de desechar el error y dismantelar el engaño.

En parte es por eso que no debemos nosotros emprender una cacería de falsos profetas como si la pureza de la fe dependiera de que ellos no existan. Siempre ha habido falsos maestros, siempre ha habido personas que intentan enseñar cosas que no están de acuerdo con la Palabra; pero el Pueblo de Dios ha sido guardado. Incluso cuando la Palabra de Dios fue escondida de la gente común y corriente; Dios permitió que ella estuviera de vuelta frente a sus ojos de modo que pudieran ser otra vez afirmados.

El trigo y la cizaña crecen y hay que dejarlos crecer, porque en el día del juicio el Señor traerá su recompensa a cada uno. A veces en nuestra buena intención de arrancar cizaña, arrancamos también el trigo. Sobre esto, debo decir que por un buen tiempo me vi tentado a usar mis redes sociales para disparar odio continuo contra los que sabía que enseñaban un evangelio equivocado, pero sin darme cuenta me estaba llenando de orgullo y de autosuficiencia y nunca logré que un solo falso maestro cayera por causa de mis denuncias y me di cuenta que solo los estaba usando a ellos para que la gente viera mi celo y mi conocimiento. Eso fue horrible para mí. No digo que no debemos oponernos al error, no digo que debemos ser pasivos y permisivos, lo que digo es que debemos más bien hacer prevalecer la verdad y dejar que Dios mismo pelee.

Mi trabajo como pastor no es hablarles todo el tiempo de a quien deben y a quién no deben escuchar, del fulano o el zutano aquel, de a quien deben o no seguir en sus redes sociales; mi trabajo es enseñarles la verdad y exponer la Palabra claramente y como dice Pablo, confiar que el Señor no los hará pensar de un modo distinta al que es conforme a Su Palabra. El trabajo de “Caza falso maestro” no existe, somos promotores de la verdad de Dios y ella prevalece por sí misma.

Su artimaña de desacreditar a Pablo: Parece ser que estos perturbadores del evangelio estaban acusando a Pablo de ser un falso y tener doble agenda, sugiriendo que a ellos les enseñaba una cosa y en otro lado otra, pero Pablo los deja en su propia mentira: *si*

enseño que la gente se circuncide, ¿por qué los judíos me persiguen? Si así fuera no sería necesario enseñar la cruz y eso, en consecuencia, haría mi vida más fácil.

En efecto, es predicar la cruz lo que trae afrentas, lo que hacía que los padecimientos de Pablo fueran reales. Eso fue verdad para Pablo y es verdad para nosotros hoy.

Finalmente, Pablo cierra manifestando **su deseo para ellos**: ¡Ojalá se mutilasen los perturbadores!

Esta es una expresión fuerte y ha suscitado varias ideas de lo que Pablo quiere decir. Es un comentario con doble sentido. Debido a que los perturbadores lo que decían a las personas era que debían circuncidarse, por qué mejor, de paso, no se mutilaban (la palabra aquí significa castrarse, cortarse del todo los genitales según su uso en Dt 23:1). Aunque algunos concluyen que el deseo de Pablo es que esos falsos maestros y perturbadores no se reproduzcan, parece que el texto hace más referencia a una práctica pagana propia del culto a Atis donde sus sacerdotes debían ser eunucos o castrados. La idea es que si ellos quieren invalidar a Cristo circuncidarnos, entonces que se hagan paganos.

Con todo, parece haber algo de sarcasmo en esta respuesta de Pablo, una idea enérgica de que los perturbadores debían de una vez por todas mostrar su verdadera identidad; que no eran del Señor.

Así que hemos visto que los creyentes son llamados a vivir en libertad, que deben tener cuidado de no volver a una vida de esclavitud, y que cualquiera que quiera perturbar la libertad de los creyentes, tendrá que verse con el juicio de Dios. He aquí un recordatorio de las sabias Palabras del Señor: *Pero al que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de las que mueve un asno, y que se ahogara en lo profundo del mar.*

Amigo que estás aquí; este es un llamado para ti, a que escuches la Palabra y el llamado de Dios y que vengas a Cristo en arrepentimiento y fe; una vez que estás en él eres guardado y preservado hasta el fin. Ven a la verdad y no seas más esclavo de la mentira.